

# Fatiga institucional e indignación ciudadana

La historia de la Unión Europea, que hasta hace unos años había sido un ejemplo con el que muchos países querían identificarse, se encuentra ahora en un dramático punto de inflexión. La UE es hoy rehén de sus propias vacilaciones y de su incapacidad para profundizar en su proceso de integración.

La crisis de confianza que azota a la Unión Europea se refleja en diversas formas y tiene distintos matices:

- Creciente malestar de las clases medias que sienten cómo se reduce su capacidad económica y pierden los beneficios sociales que había aportado el Estado del bienestar.

- Sensación de precariedad e inseguridad que se ha instalado en muchos grupos y clases sociales profesionales y especialmente en los jóvenes.

- Fortalecimiento del euroescepticismo, a través del cual se manifiesta la debilidad de los líderes políticos y de los responsables económicos, a la vez que renacen movimientos de las más variadas formas de populismo.

- Por último, la desconfianza entre los socios y aliados se encuentra en niveles difíciles de superar.

La UE está impregnada de una profunda crisis, que de financiera se convirtió en económica y que de crisis de deuda soberana se ha convertido en una grave crisis política. Situada en una posición vulnerable, ahora el elemento más visible es la falta de sintonía de algunos de los líderes europeos clave. La contradicción de sus discursos y mensajes, prueba de su incapacidad para responder a esta crisis, no es compatible con los "cordones sanitarios" o rescates que han demostrado ser, en el tiempo que llevan aplicándose (más de un

## AGUSTÍN ULIED

Profesor de Economía de Esade y miembro del Team Europa



año en el caso de Grecia), injustos e ineficaces. Tal es la situación que durante la última reunión del Ecofin se oyó a varios ministros de Economía mostrar su fatiga ante esta situación.

El estricto cumplimiento de los ajustes, dictados por el llamado directorio europeo (Angela Merkel y sus allegados) no está resolviendo el problema de los países endeudados, sino más bien todo lo contrario. Es muy difícil que un país muy endeudado, con elevado déficit exterior y sin poder devaluar, pueda pagar sus deudas,

## La reforma del sistema financiero para evitar nuevos desmanes y fallos es, como mínimo, igual de prioritaria que otras reformas más publicitadas

recortar los gastos y ganar rápidamente competitividad mediante drásticas reducciones de salarios. No tan solo es difícil sino que no se encuentra en la historia reciente algún ejemplo que haya acabado con éxito.

El propio FMI acaba de señalar que para solucionar los problemas en los que se encuentra la eurozona no hay más receta que avanzar hacia una integración económica real. Hay que reforzar la guber-

nanza económica, es decir, hay que hacer más Europa.

Sin embargo, la señora Merkel, en quien la UE ha delegado el liderazgo económico europeo, influenciada por la política electoralista y por la salvación de los bancos alemanes, no parece dispuesta a dar un giro determinante en la política económica de la UE.

Así que no es raro que, junto a la fatiga de los ministros de Economía, crezca la indignación de los ciudadanos europeos, de manera que el Movimiento del 15-M ha anunciado manifestaciones para mediados de julio contra el Pacto del Euro. Los líderes europeos dicen que el Pacto del Euro debería permitir el impulso de la competitividad y del empleo, contribuir en mayor medida a la sostenibilidad de las finanzas públicas y reforzar la estabilidad financiera.

Según el movimiento de indignados, el Pacto del Euro es, en realidad, el mayor recorte al Estado del bienestar y a los derechos de los trabajadores europeos desde que existen ambas cosas en Europa. Probablemente, no sería mala medicina si el origen de la enfermedad hubiera sido el despilfarro público, pero la causa de la crisis fue la falta de prudencia y las alegrías del sector privado financiero de la UE, y, en particular, del sistema financiero alemán. Por eso, la reforma del sistema financiero para evitar nuevos desmanes y fallos es, como mínimo, igual de prioritaria que otras reformas más publicitadas, como la de las pensiones o la laboral.

Hoy en día, nadie tiene la menor duda de que lo que está en juego es el mayor logro del movimiento de integración europea, el euro, y, más allá, la existencia de la propia Unión Europea.

# Sanidad generosa

## EDUARDO SERRAT

Gestor sanitario y gerente del Centro Médico QMS



Diga ahorro, no recortes". Estas fueron las palabras que empleó el presidente de la Generalitat Artur Mas en una entrevista televisiva en la cadena pública catalana para definir la política económica que está impulsando su Gobierno. Solo en esa "sanidad generosa", que él mismo definió durante la entrevista, debemos ahorrar 1.000 millones de euros durante este año.

Hasta ahí todos, o casi todos, de acuerdo. Cualquier gestor sanitario que sea responsable de una cuenta de resultados reconocerá que especialmente la parte pública de nuestro modelo sanitario necesita un reajuste urgente para sobrevivir. Una puesta al día que la haga más eficaz y eficiente, tal como ha señalado el consejero Boi Ruiz en numerosas ocasiones y al que hay que reconocer su valentía en un tema por el que todos sus predecesores, incluso del partido que representa, pasaron de puntillas en su momento.

Sin embargo, el calado de estas medidas, que afectan ni más ni menos que a la calidad en el servicio de un derecho universal de todas aquellas personas que reciban tratamiento médico en Cataluña, no pueden

tomarse de forma unilateral, sin consultarla y sin un gran pacto sanitario ratificado por todos los actores vinculados y, lo más importante, sin la propuesta de un nuevo modelo a seguir sobre la mesa. Pacientes, profesionales de la sanidad pública, privada y concertada, empresas farmacéuticas y todos aquellos que tuviesen algo que decir deberían haber sido consultados en su momento y haber ratificado las medidas,

que repito, era inevitable tomar.

Para muchos, lo que correspondía en estos cien días era lo que se ha hecho, aplicar medidas de choque que han desconcertado al ciudadano y soliviantado, cuando menos, a algunos colectivos sin los cuales no se podrá reducir el gasto y que ya están anunciando movilizaciones. Otros consideramos que no, que lo que correspondía era realizar un trabajo previo que una vez ratificado despejase el camino para mantener el excelente modelo de sanidad que todos disfrutamos.

Ahorremos pues; dejemos de construir hospitales y centros de salud; suprimamos camas temporal o definitivamente; agrupemos la oferta de especialidades; reduzcamos plantillas; ampliemos listas de espera; ahorremos en material quirúrgico; dejemos de cambiar las sábanas diariamente; suprimamos meriendas, etc. Así hasta llegar al recorte propuesto sin que merme la calidad del servicio pero, por favor, explíquennos a qué tendremos que atenernos después porque es mejor tener una propuesta de modelo sanitario ratificado por todos que 1.000 millones de euros en el bolsillo.

# Emprendedores, aprendamos del fútbol



## ALEJANDRO SUÁREZ SÁNCHEZ-OCAÑA

CEO Ocio Networks

Javier Espinosa tiene solo 18 años y muchos dicen que es el futuro jugador del centro del campo del FC Barcelona, incluso le han bautizado ya como el nuevo Iniesta. Alex Fernández, también con 18 años, debutó recientemente con el Real Madrid en el partido que les enfrentó ante el Racing de Santander. Tiene un futuro prometedor que el equipo se encargará de cuidar.

Paco Alcácer, de 17 años, juega actualmente para el Valencia CF Mestalla y terminó como goleador del Europeo sub

17, donde España perdió con Inglaterra la final, pero donde el joven futbolista fue homenajeado en todos los idiomas. Desde ese momento, muchos equipos de primer nivel como el Arsenal y el Milan aspiran a llevarlo más allá de nuestras fronteras.

Ejemplos como los de estos jóvenes jugadores hay suficientes para poder ir ayudando a nuestra selección española y a los principales equipos nacionales e internacionales a seguir consiguiendo éxitos por muchos años. Chavales que se han formado desde muy pequeños en escuelas de fútbol una vez acabado el colegio y durante dos y tres días a la semana. En la mayoría de los casos ha sido el modelo de rol paterno el que les ha ejercido más influencia desde la niñez y les ha ayudado a enamorarse de ese deporte hasta dedicar cientos de horas anuales a fomentar su vocación. Han sido la sociedad y la familia los que han fomentado el deseo.

En la actividad empresarial sucede en parte algo parecido. Es el rol paterno el que da la

credibilidad de la actividad emprendedora a sus hijos, pero no la sociedad, que permanece desaparecida hasta que salen nuestros chicos de la universidad, en el mejor de los casos.

En nuestro país, los emprendedores proceden a menudo de familias en las que el padre se ha desempeñado laboralmente de forma independiente. Pero no es el caso de nuestros jugadores de fútbol, donde muy pocas de nuestras actuales estrellas repiten la profesión de sus padres. Es la sociedad la que provoca ese interés desde su infancia a través de una gran presencia en los medios de comunicación, actividades en el colegio y fomento del deporte.

Hoy se reconoce que una sociedad con iniciativa es la base para generar empleo y crecimiento económico. Por esta razón, cada vez es más frecuente encontrar iniciativas educativas, públicas o privadas, orientadas a fomentar la cultura emprendedora desde la escuela.

La creación de cooperativas escolares puede partir incluso

desde la educación primaria. Niños de 8 a 11 años se convierten en empresarios gracias a programas como Emprender en mi Escuela (EME), donde los alumnos fabrican sus propios productos, hacen controles de calidad y los venden en un mercado de su localidad una vez al año.

Este tipo de programas educativos permite desarrollar los rasgos propios del espíritu emprendedor: creatividad, asunción de riesgos, liderazgo, trabajo en equipo, dotes de comunicación, etc. Un conjunto de habilidades imprescindibles para lograr una sociedad más competitiva y comprometida socialmente. Los grandes equipos saben que tienen que mirar a sus canteras, ya que a sus jóvenes promesas no les faltan novias. Es una pena que este mismo espíritu no se forje en el resto de actividades que pueden hacer grande un país y que podamos ver cómo a nuestros emprendedores y empresarios les llegan anillos de pedida de cualquier rincón del mundo.